

CASEN 2022: SUSTANCIAL DETERIORO DEL MERCADO LABORAL ENTRE LOS MÁS POBRES

- Según la encuesta CASEN, entre 2017 y 2022, la tasa de participación y ocupación laboral caen en el decil I, mientras que en el decil X aumentan. El desempleo, por su parte, crece entre el 10% más pobre, llegando al 36%, y se reduce entre el 10% más rico.
- Además, la calidad del empleo en la población de menores recursos y la clase media se deterioró con un alza de los empleos informales.
- Es fundamental priorizar proyectos que impulsen la empleabilidad formal en las personas de menores ingresos, única herramienta sostenible para derrotar la pobreza.

En los últimos meses, la Encuesta Nacional de Empleo del Instituto Nacional de Estadísticas ha venido mostrando el complejo escenario por el cual atraviesa el mercado laboral, donde todavía faltan más de 400 mil empleos para alcanzar los niveles previos a la pandemia y los grupos más rezagados son jóvenes y adultos mayores y personas con bajo nivel educacional.

Sumado a esos datos, la información de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) elaborada por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, permite analizar el empleo en una dimensión adicional: nivel de ingreso¹. De esta forma, la medición 2022 muestra un deterioro sustancial del mercado del trabajo en las personas de menores ingresos, en relación a la medición de 2017².

CRECE LA DESIGUALDAD LABORAL ENTRE LOS MÁS POBRES Y LOS MÁS RICOS

En primer lugar, la última encuesta CASEN (2022) reporta para Chile una tasa de participación³ y ocupación⁴ laboral de 62,3% y 56,9%, respectivamente, lo que corresponde a un incremento de 0,2 pp. (puntos porcentuales) en la primera y un descenso de 0,4 pp. respecto a los niveles exhibidos en 2017.

¹ Se utilizarán deciles de ingreso autónomo per cápita de los hogares.

² Se compara con 2017 y no con 2020 para evitar el efecto que generó en el mercado laboral la pandemia del Covid-19.

³ Mide la proporción de la población en edad de trabajar que participa activamente en el mercado del trabajo, ya sea trabajando o buscando empleo.

⁴ Mide la proporción de la población en edad de trabajar que se encuentra empleada.

Sin embargo, esos promedios no dan cuenta de la heterogeneidad según nivel de ingresos. En 2022, el decil I -el 10% de menores ingresos- presentó una participación de 30,1% y una ocupación de 19,3%, reduciéndose en 5,9 y 6,1 pp., respectivamente, en comparación a 2017, alcanzando los niveles más bajos desde que se tienen datos.

En el otro extremo, en el decil X -el 10% de mayores ingresos-, la tasa de participación y de ocupación fueron de 85,7% y 84,1% en 2022, es decir, casi el triple en participación que entre los más pobres y más de cuatro veces en términos de ocupación. Además, ambas tasas mostraron un alza: 3,8 y 4,1 pp. en participación y ocupación, respectivamente. Con esto, las brechas por nivel de ingreso en las personas que están en el mercado del trabajo y quienes tienen un empleo aumentaron entre 2017 y 2022, lo que se puede observar en los Gráficos N°1 y N°2.

AUMENTA LA BRECHA EN PARTICIPACIÓN Y OCUPACIÓN POR INGRESO

Gráfico N°1: Tasa de participación por decil de ingreso, 2017 y 2022

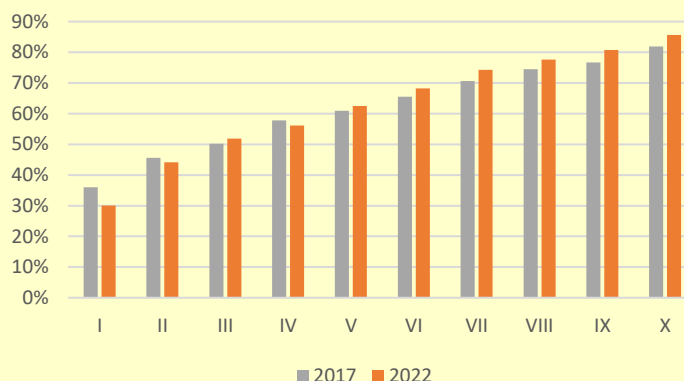
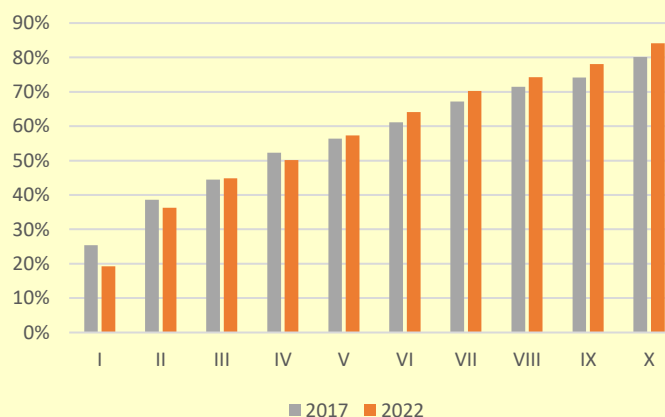


Gráfico N°2: Tasa de ocupación por decil de ingreso, 2017 y 2022



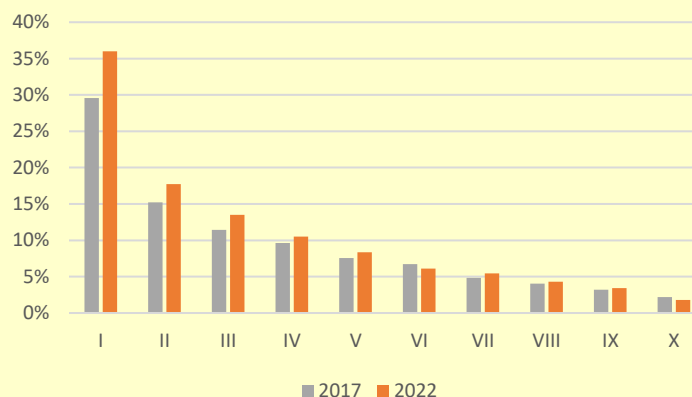
Fuente: LyD con datos de CASEN.

Si bien este efecto se puede notar con mayor claridad en el decil I, el mismo efecto negativo en el mercado del trabajo se observa entre aquellas personas que se encuentran en el segundo decil, por lo que se puede afirmar que el 20% de menores ingresos hoy cuenta con menos posibilidades laborales que cinco años atrás.

AUMENTA LA BRECHA DE DESEMPLEO POR INGRESO

Por su parte, la tasa de desocupación⁵ pasó de 7,7% en 2017 a 8,6% en 2022, con una trayectoria que también difiere por nivel de ingresos. En el decil I hubo una fuerte alza del desempleo que llegó a 36% en 2022, lo que corresponde a un aumento de 6,4 pp. con respecto a 2017. Mientras que en el decil X el descenso fue de 0,4 pp. y en 2022 la tasa de desocupación fue solo de 1,8%. Al igual que las brechas en participación y ocupación, las brechas en desempleo entre deciles se exacerbaban en estos cinco años, tal como se observa en el Gráfico N°3.

DESEMPLEO ENTRE LOS MÁS POBRES ALCANZA EL 36%
Gráfico N°3: Tasa de desempleo por decil de ingreso, 2017 y 2022



Fuente: LyD con datos de CASEN.

INFORMALIDAD ENTRE MÁS POBRES AL ALZA

Otro aspecto relevante que reflejan los datos de la CASEN es en las categorías de ocupación. En 2022, un 22,4% de los ocupados tenía un empleo por cuenta propia y un 73,4% un empleo asalariado⁶. Estos resultados muestran un leve incremento con respecto a 2017, cuando dichas tasas eran de 21% y de 72,3%, respectivamente.

⁵ Mide la proporción de la fuerza de trabajo que se encuentra buscando empleo.

⁶ Según la ENE, desde que se tienen datos, 67% de los trabajadores por cuenta propia es informal y 85% de los trabajadores asalariados es formal.

A diferencia de los asalariados, los trabajadores por cuenta propia no están sujetos a un contrato de trabajo, es decir, no cotizan en salud y pensión, carecen de protecciones laborales y están expuestos a una mayor inestabilidad, por lo que es considerado un empleo más precario.

EN LOS PRIMEROS SIETE DECILES AUMENTA EL PORCENTAJE DE TRABAJADORES INFORMALES Y CAE EL DE ASALARIADOS

Gráfico N°4: Porcentaje de la población ocupada cuenta propia por decil de ingreso, 2017 y 2022

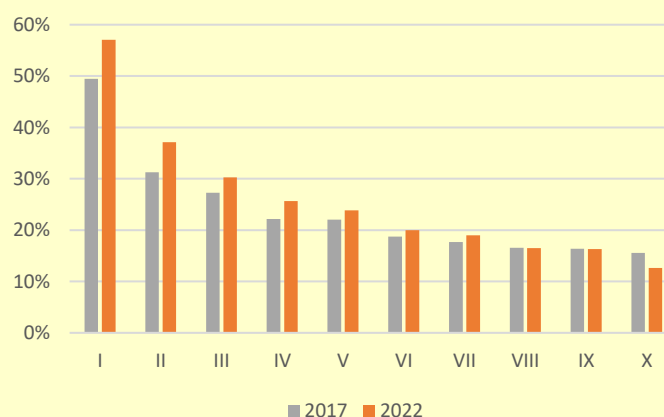
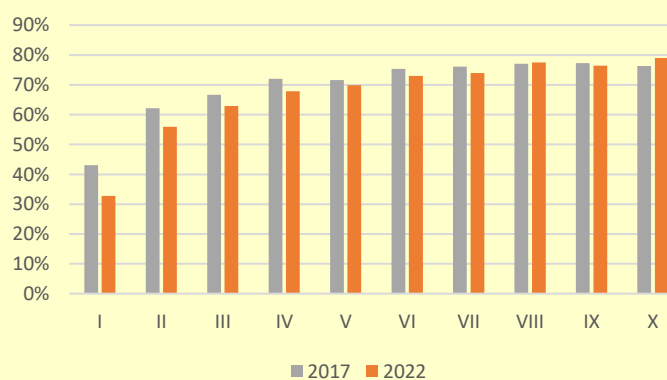


Gráfico N°5: Porcentaje de la población ocupada asalariada por decil de ingreso, 2017 y 2022



Fuente: LyD con datos de CASEN.

Como se puede ver en los gráficos N°4 y N°5, los deciles de ingresos más bajos presentan un porcentaje mayor de ocupados por cuenta propia y menor de asalariados, tanto respecto a 2017 como a los deciles de ingresos superiores. En 2022, un 57,1% de los ocupados del decil I tenía un empleo por cuenta propia y un 32,7% un empleo asalariado, mientras que para el decil X estas cifras son de 12,6% y 79%, respectivamente.

Más aún, las diferencias anteriores se exacerbaron entre 2017 y 2022. En el decil I, el porcentaje de ocupados por cuenta propia aumentó 7,6 pp. y en el decil X disminuyó en 2,9 pp. Los ocupados asalariados, en cambio, cayeron 10,4 pp. en el decil I y aumentaron 2,7 pp. en el decil X.

Estos dos indicadores muestran cómo el débil mercado laboral ha impactado más fuertemente a los más pobres y la clase media.

REFLEXIONES FINALES: LA IMPORTANCIA DE UN MERCADO LABORAL DINÁMICO

Los resultados de la última encuesta CASEN muestran un deterioro sustancial del mercado del trabajo en las personas de menores ingresos. En ellos, la participación y ocupación laboral caen y el desempleo aumenta, en comparación a 2017. Además, en este segmento el porcentaje de ocupados por cuenta propia aumentó y el de asalariados disminuyó. Lo contrario ocurre en las personas de mayores ingresos.

Estos datos vuelven a demostrar la necesidad de una agenda que promueva dinamizar el mercado del trabajo y que vuelva a crear empleos formales, especialmente en el segmento de menores ingresos, donde 63 de cada 100 pesos provienen de subsidios del Estado. Solo a través de más empleos formales el país podrá derrotar de manera permanente la pobreza.

En ese sentido, la misma encuesta CASEN da algunas luces de cómo avanzar:

1. Reforma al Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE), que incrementaría la productividad y, por ende, su empleabilidad. Cabe recordar que, según los datos de la encuesta CASEN, el 42% de los pobres no completó la educación media y solo un 10% tiene un título de educación superior.
2. Por otro lado, la inactividad laboral debido al cuidado de niños y adultos mayores en las personas en situación de pobreza casi se duplicó entre 2017 y 2022. Por lo tanto, es fundamental avanzar en proyectos de ley que incentiven la empleabilidad en este segmento, tales como el de sala cuna universal, y políticas que otorguen mayor flexibilidad en el trabajo.